



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
COLEGIO MAYOR DEL CAUCA

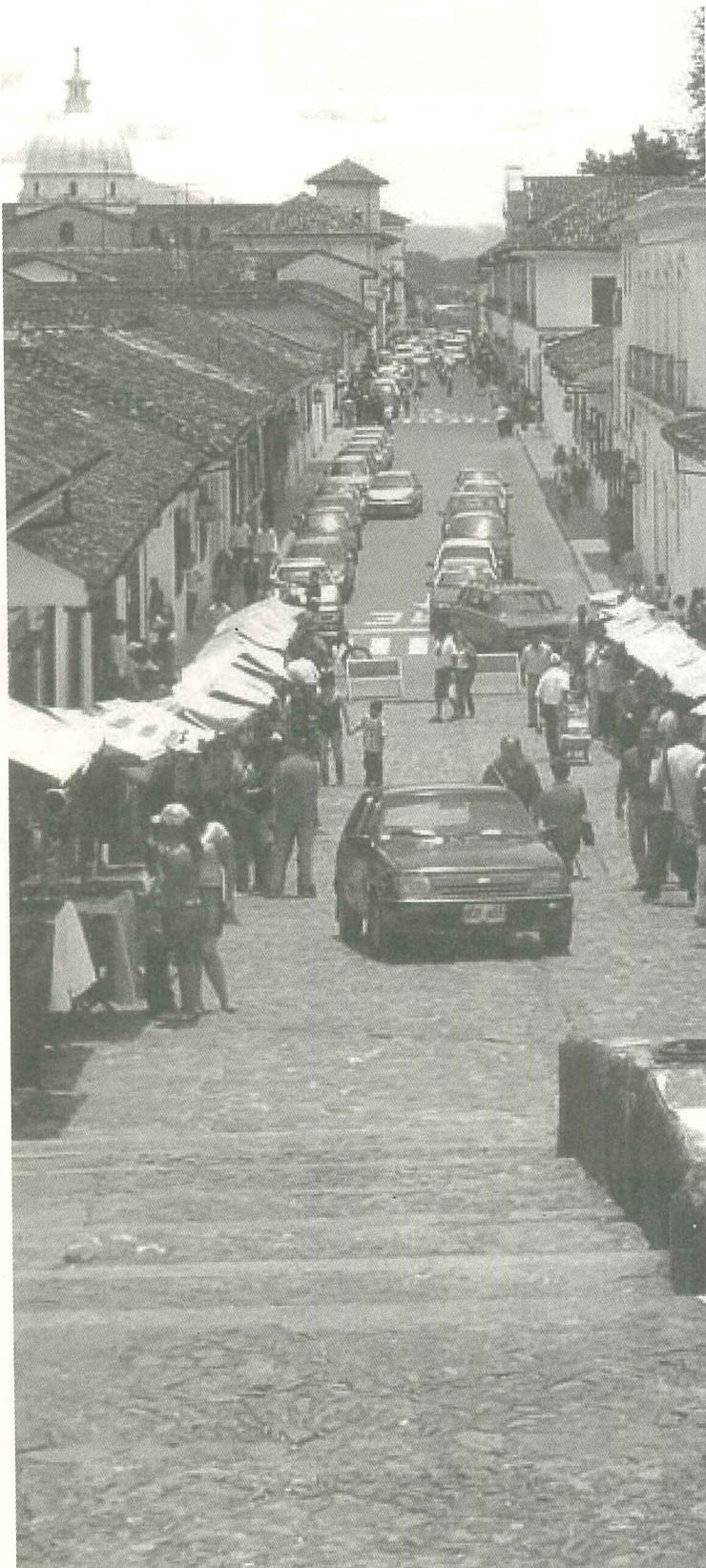
LA GESTIÓN URBANA ES UN RETO QUE NOS OBLIGA A REPENSAR LA CIUDAD.

Por: Juan Carlos Solano H. Arquitecto.

Definir la ciudad no es tarea fácil, ha sido preocupación del ser humano, desde Hammurabi, pasando por Aristóteles hasta nuestros días se han formulado definiciones cuantitativas y cualitativas, a tal punto que el número de ensayos sobre el tema puede sobrepasar los escritos que se han hecho sobre la biblia, ni que pensar de la forma urbana fruto de un proceso planificado o espontáneo, de tensiones políticas y económicas, sociales y culturales, ambientales y circunstanciales; en todo caso la ciudad que habitamos no deja de sorprender, por lo tanto es preciso que cada ciudadano la defina a su libre albedrío.

Los centros urbanos tienen su propia identidad al igual que su arquitectura, a pesar de evidenciar cánones y principios ordenadores que llegan a estandarizarla, a la repetición estética pero armoniosa y comprometida con el entorno, la arquitectura es el resultado de un hecho urbano que responde a necesidades propias del ser humano, aprovecha técnicas constructivas edilicias sencillas que aseguran estabilidad, simplicidad en su diseño con trazos firmes y con sentido, la arquitectura se reconoce como saber ancestral para pocos y un lastre para muchos, es aquí donde se rompe el equilibrio funcional, formal, simbólico, estético e histórico, el habitante de la ciudad es el responsable, mas no el ciudadano, pues este último empuña la daga para defenderla, va al frente en la guerra por principios y el otro se preocupa solo por tener un espacio para habitar, así lo diferencia Aristóteles.

Los habitantes de la ciudad no tienen compromiso con la sociedad, la cultura, el ambiente y la política en lo mejor de su significado, donde los deberes y obligaciones son retórica pura, por el contrario el ciudadano reclama derechos básicos o principios casi que elementales de respeto a la vida, circular libremente, cumplir con las normas, donde la calidad del espacio público y el privado se compadezcan del



ser espiritual, donde se puedan satisfacer en parte sus necesidades individuales y colectivas básicas de trabajo, recreación, descanso, alimentación y movilidad, son hechos que nos ayudan a vivir la ciudad y no vivir de la ciudad.

Estos escenarios nos obligan a adoptar modelos de planificación incluyentes que nos aproximen a una dinámica de desarrollo consecuente con la capacidad y compromiso local, sin perder la neutralidad académica que nos puede diferenciar de las consultorías externas que se dedican a la comercialización de servicios sin compromiso y sin un alto grado de pertenencia institucional.

Las Naciones Unidas propone la creación de Observatorios Urbanos que no solo diagnostican el estado de salud urbana, son espacios para el análisis y la reflexión preventiva para la gestión urbana, donde las administraciones pueden encontrar un punto de apoyo para proyectar escenarios bajo objetivos medibles y realizables que permitan formular políticas sectoriales a partir de las buenas prácticas políticas, idea que la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, debe abordar no como ejercicio académico teórico práctico, si no como factor de una dinámica de análisis participativo en igualdad de condiciones que permitan implementar políticas urbanas que de verdad respondan a la ciudad de hoy y no del pasado, la ciudad con marginalidad social, la ciudad con áreas saturadas de vendedores ambulantes, la ciudad con serias limitaciones en su malla vial, la ciudad con problemas de movilidad y la ciudad con problemas críticos que no reconocemos como propios, si no como resultado

de una dinámica de conceptos econométricos que desnudan el desplazamiento ordenado, el espontáneo y el de oportunidad que nos llevan a estar en la cima del desempleo nacional, por lo tanto cada intento de re-direccionamiento siempre y cuando sea estructural y no aparente es válido o caemos en el uso de la planeación como distractor para mostrar la poca o nula gestión que nos permita salir del letargo que nos produce el reflejo de los paredes blancas.

Los observatorios Urbanos se subdivide en sectores como: socio económico, de vivienda, de servicios, ambientales, de gestión local y transporte, que permiten construir una agenda de compromisos al interior de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, para poner en marcha el observatorio con tareas concretas y ejes de análisis como:

FASE I

El espacio público.

Impacto de las normas vigentes en el crecimiento urbano de la ciudad. (POT y PEMP). Jerarquías urbanas para la construcción de un modelo de precios de la tierra en el sector urbano de la ciudad.

FASE II

La movilidad urbana.

Si bien suena extraño para un programa de arquitectura la temática, pues no lo es, al contrario, la planeación es un ejercicio donde el arquitecto es clave en la redefinición de la ciudad, tiene el concepto del espacio, diferencia entre circular y recorrer, entre ocupar e invadir, entre lo nuevo y lo ancestral, entre soñar y concretar; Umberto Eco, afirma que el arquitecto es de los pocos humanistas que quedan.

